

Gran granja

Cuando Karen Roos compró una granja del XVIII en Sudáfrica, tenía el ojo entrenado por sus años como editora de moda y decoración. Pero quiso huir de tendencias y, en un ejercicio de calvinismo decorativo, ha primado la sencillez, las antigüedades rústicas y el sentido común.

REALIZACIÓN PETE BERMEJO FOTOS MONTSE GARRIGA



EN LA BIBLIOTECA,
DETRÁS DE LA
SILLA DE NORMAN
CHERNER, CHIMENEA
FRANCESA Y
RETRATO DE AUTOR
DESCONOCIDO,
AMBOS DEL XVIII. A
LA DCHA., LIBRERÍA
DEL ARQUITECTO
JAMES BRUMMER

CON UNION JACK
ANTIGUA Y SOFÁ
DE CUERO DE T&C.
EL SUELO DE PINO
ES EL ORIGINAL
DEL XVIII. EN LA
OTRA PÁGINA:
KAREN ROOS
EN LA ENTRADA
DEL ARQUITECTO
JAMES BRUMMER.



EN EL SALÓN, SOFÁ Y BUTACAS *SMALL NOTHING* DE PHILIPPE STARCK PARA DRIADE, VELADORES DE WEYLANDTS Y LÁMPARA *TOLOMEO* DE ARTEMIDE. DELANTE, ALFOMBRA TURCA. AL FONDO, EL ARMARIO EMPOTRADO ES TÍPICO DEL ESTILO TRADICIONAL *CAPE DUTCH*. ABAJO, EXTERIOR DE LA *MANOR HOUSE* DONDE SE APRECIA SU PLANTA EN H.



LA COCINA ESTÁ
AMUEBLADA CON UNA
MESA DE CARNICERÍA Y
UN BANCO ANTIGUO DE
UN CHAMARILERO. KAREN
HA CONVERTIDO UN
SECADOR DE BOTELLAS
DE VINO EN LÁMPARA. EL
HOGAR ES EL ORIGINAL
DE LA GRANJA.





EN LA HABITACIÓN DE INVITADOS, CAMA CON DOSEL DE *PIERRE CRONJE*, SÁBANAS DE LINO DE *HELON MELON* Y ÓLEO COMPRADO EN UN ANTICUARIO. BUTACAS DE CUERO DE UN BROCANTE DE KWAGGA FOUNTEIN Y MESITAS AUXILIARES DE *MAGIS*. EN LA OTRA PÁGINA: EN EL

BAÑO PRINCIPAL, BAÑERA DE HIERRO Y GRIFERÍA DE *HANSGROHE*. ESPEJO DE CAOBA FRANCÉS, BIOMBO Y TABURETES PLEGABLES, TODO DE CHAMARILEROS. LÁMPARAS DE *ARTEMIDE*. ÓLEO *AFRICAN HOSPITALITY* DE ANDREW PUTTER (*STEVENSON GALLERY*).





LOS BAÑOS DE INVITADOS, A LA IZDA., LAVABO DE UN CHAMARILERO Y ESPEJO COMPRADO EN ARGENTINA. BALDOSAS VINTAGE DE PIET JONKER. DCHA., GRIFERÍA AXOR DE HANSGROHE Y ESPEJO DE ONSITE GALLERY.



Karen Roos tenía un objetivo claro cuando compró esta granja: la decoración debía ser sencilla y enormemente práctica, pero con un aire femenino inyectado en pequeñas cantidades, en detalles secundarios como la colocación casual de los muebles y los objetos o las pinceladas de colores pasteles. Después de años trabajando en revistas de moda, en programas de decoración televisados y también como directora de edición sudafricana de *Elle Decó*, Karen necesitaba un respiro de modas y tendencias, y quiso volver a sus raíces holandesas y sudafricanas. Antes había trabajado para *Condé Nast* en Nueva York como editora de moda de *Glamour*, y luego se trasladó a Amsterdam por el trabajo de su marido, donde hizo realidad su sueño de estudiar Arte. Fue aquí donde se enamoró de las artes decorativas y se impregnó del gusto calvinista por lo sencillo y su rechazo de lo superfluo, los frufús o lo barroco. Cuando el reloj biológico marcó su hora, decidió volver a su país natal, Sudáfrica, convencida que era el mejor sitio para criar a sus hijos, rodeados de naturaleza y de la compañía de su familia. Hace diez años compraron una antigua granja, una *werf* del siglo XVII con 200 hectáreas en el valle vitivinícola de Drakenstein, a tan solo 60 kilómetros de Ciudad del Cabo, para hacer de ella su casa de fin

de semana. En su juventud Karen había vivido con su familia en una y le sedujo la idea de recordar su niñez en los amplios campos sudafricanos. La casa principal, la *Manor House*, con planta en forma de H, databa de 1777 y es una de las mejor conservadas en el clásico estilo *Cape Dutch* sudafricano caracterizado por gruesas paredes de piedra y ladrillo, de casi un metro de espesor, pintadas en blanco lavado, techos de paja y aguilonos ornamentados. Tal vez imbuida del olfato comerciante de sus antepasados holandeses tuvo la idea de restaurar el edificio principal como vivienda particular (aunque también la alquilan) y convertir el resto de las instalaciones del establo, la bodega o el *koornbuis* (granero) en un pequeño hotel rural que abrió a principios de 2011 y que llamó *Babylonstoren*. En la reforma de la *Manor House* se respetó la construcción, los materiales y la distribución: tres dormitorios con sus baños individuales, una cocina, un salón, una biblioteca y una salita de televisión, decorados con muebles de chamarileros y brocantes que combinan con otros de diseño de líneas depuradas y rectas. Aunque Karen disfruta de todas las estancias, su sitio favorito no está en el interior sino en el exterior, en los jardines, los campos y los viñedos centenarios donde planta flores y árboles y se cultivan las frutas y verduras con las que se cocina la cena de su familia y la de sus afortunados huéspedes. ■ www.babylonstoren.com

El austero 'Cape Dutch' se ha suavizado con antigüedades y toques de diseño en estilismos que denotan una mano experta.



EN UN RINCÓN DEL
DORMITORIO PRINCIPAL,
SOFÁ DE TERCIOPELO DE
MASQUERADE, MESITAS DE
WEYLANDTS CON VAJILLA

DE SISSY BOY. FOTOGRAFÍAS
Y CUADROS ANTIGUOS Y
CORNAMENTA DE SPRINGBUCK
PINTADA DE DORADO. (ver
carnet de direcciones)